

Cualquiera que pueda reconciliar “No resistáis al que es malo”<sup>1</sup> con “Resistid la violencia por la fuerza”; o una vez más, “Vuelve también la otra mejilla”<sup>2</sup> con “golpea al que te golpea”; o también, “Amad a vuestros enemigos”<sup>3</sup> con “despojadlos, capturadlos a fuego y espada”; o por otra parte, “orad por los que os ultrajan y os persiguen”<sup>4</sup> con “perseguidlos con multas, prisiones y la misma muerte” – digo, cualquiera que pueda encontrar un medio para reconciliar estas cosas, bien se puede suponer que también ha de encontrar una forma de reconciliar a Dios con el Demonio, a Cristo con el Anti-Cristo, a la Luz con las Tinieblas, al bien con el mal. Pero si esto resulta tan imposible como lo es, lo otro también resultará imposible; y los hombres no hacen más que engañarse a sí mismos y a los demás mientras que atrevidos se aventuran a establecer tales cosas absurdas e imposibles.

<sup>1</sup> Mateo 5:39

<sup>2</sup> Mateo 5:39

<sup>3</sup> Mateo 5:44

<sup>4</sup> Mateo 5:44